

publicó el Erudito, y cabalísimo Sermon de sus Honras, que vio ya la luz de la prensa, y corre con tanto aprecio en las manos de todos. Baste, para llenar el assumpto, lo dicho, aunque estoy piadosamente persuadido descubrirá el tiempo aun mas claros testimonios, para dar el Señor á conocer lo mucho, que le sirvió el humilde Fr. Antonio, quien no tuvo otra mira en tan continuados afanes, sino su mayor agrado, y mayor gloria.

CAPITULO XXI.

Fama constante en vida, y que se conserva de la virtud del V. Padre aun despues de su dichosa muerte.

Aquella maravillosa Fuente, que se halla en la India, de la qual se saca oro con vasos de tierra, y luego se consolida el dorado crystal de forma, que no se goza del oro, sino rompiendo el barro, es symbolo muy proprio de que el oro de la Bienaventuranza no se puede go-

zar, sino se rompe con la muerte el vaso de barro del cuerpo mortal, y terreno. Hace mencion de esta Fuente el muy curioso Causino, Symbolo XLVI. de sus Parabolas Historicas. De esta lucida fama, que mejor se conserva despues de la muerte, es el similitud mas claro el del Sol: despues que pasó por el Ocaso, yace como difunto entre sombras, y entonces produce Estrellas, que son ecos de sus luces, y lenguas de sus aplausos. La fama del Siervo de Dios Fr. Antonio Margil hizo verdad al Emblema de esta Fuente, y copió del Sol sustitutos de sus luces en su ocaso, en tantas Estrellas, como son los que pregonan sus merecidos aplausos. Conservóse su fama en vida como los rayos del Sol, siempre alumbrando, tan constante en el bien obrar desde el Oriente, hasta el Ocaso, que lograron sus heroicas obras sobre la libertad de la maledicencia: raro privilegio, sino le llamamos continuado milagro de su exemplarissima Vida! Prueba real de la rectitud de sus acciones, no aver hallado la curiosidad mas des-

velada

velada en que poner con alguna razon el veneno de su lengua: verdad es, que tuvo contradicciones, toleró desprecios, sufrió desaires, pero fueron eclipses de este Sol: y sabida cosa es, no los padece el luminoso Planeta, sino porque se le interpone la opacidad del medio globo del Orbe de la Luna, que como incapaz de recibir el esplendor de la luz solar, persuade al vulgo, que le priva sus lucimientos, quando son perennes sus rayos, y resplandores.

El argumento mas convincente de una vida inculpa- ble es el que se califica con la opinion universal, porque como son tantos los votos, tan varias las inclinaciones, raras veces concuerdan las sentencias, sino las persuade la eficacia de una verdad muy solida. En possession pacifica logró viviendo constante fama la virtud de Fr. Antonio: sobran apoyos á quien leyere su Vida: y dexando esto, por aver sido á todos tan notorio, passo á la fama posthuma, que es la mas segura, porque carece de lisonja. Iré apuntando dichos, y pare-

ceres de las mas Calificadas Personas, sin observar orden en el grado de sus dignidades, por escusar el trabajo, y no ser aun en esto prolixo. No inserto el Decreto de la Real Audiencia de esta Nueva España, por tenerlo trassuntado á la letra en el Entierro del V. P. y solo advierto, q̄ la fama constante de su virtud obligó á que el Excmo. Virrey con todos los Tribunales se determinasse á tan noble exceso. La Imperial Ciudad de Mexico, despues de aver honrado el Cadaver con su asistencia, escribió al Guardian de este Colegio, expresando la estimacion, y concepto, que tenia del V. P. y para que a todos conste, pongo este periodo de carta de 26. de Noviembre, de 1726. „ Aunque se „ dio respuesta á la primera, „ por lo que expresa la segunda, no parece aver llegado á „ manos de V. P. porque siendo el assumpto uno mesmo, „ comprehenda esta los motivos, y fundamentos, que „ constituyen á esta Nobilissima Ciudad, y á todos estos „ Reynos, y parages mas dilatados de ellos, en la obligacion

„cion de poner todos los mas
 „eficaces esfuerzos, diligen-
 „cias, y empeños en profecu-
 „cion de lo comenzado, para
 „conseguir las primeras dili-
 „gencias impetradas, muy de-
 „bidas à las virtudes del V. P.
 „Fr. Antonio Margil, emplea-
 „das tantos años en Apostoli-
 „co Misionero, con tantos
 „frutos, y aprovechamientos
 „de Almas en Países tan es-
 „traños, y Gentes barbaras, y
 „sucessos tan prodigiosos: à
 „que corrobora los experi-
 „mentados en el Reyno de
 „Valencia su Patria, y Natu-
 „raleza, y los demás, que la
 „Providencia Divina serà ser-
 „vida salgan à luz: y assi se es-
 „pera de las eficaces diligen-
 „cias dirigidas por zelosas
 „manos como las de V. P. y de
 „los VV. Religiosos de su A-
 „postolico, y Santo Colegio:
 „ofreciendo, como ofrece, esta
 „Nobilissima Ciudad execu-
 „tar por su parte todas las
 „conducentes à conseguir la
 „deseada pretension: en cuya
 „inteligencia V. P. y su Apos-
 „tolico Colegio se serviran de
 „conferirle todas las que se
 „ofrezcan, y fuere pidiendo la

„materia, para no omitirlas, y
 „darles passo, participandole
 „assi estos ordenes, como los
 „sucessos, que se fueren des-
 „cubriendo de tan portentosa
 „Vida, que assi se lo suplica.

Con tal eficacia ha execu-
 tado esta Cabeza del Reyno
 de la Nueva España lo pro-
 metido, que consagrò el Ser-
 mon primero de Honras del
 V. Difunto à la Sagrada Con-
 gregacion de Propaganda fi-
 de, y le testifica en la Dedic-
 toria, le daban aclamaciones
 de Santo, sin ser posible aca-
 llarlas, con otras expresseiones
 dignas de su piedad, solicitando
 con cartas de la Magestad
 Catholica favor, y empeño, pa-
 ra que, si fuesse dable, se expedie-
 se el Rotulo, para comen-
 zar las diligencias de verle al-
 gun dia en sus Altares. El M.
 Ilustre Sr. Dean Dr. D. Anto-
 nio de Villa-Señor, y Monroy,
 que hizo el Entierro del V. P.
 firmó de su letra: „que el aver
 „hecho aquella demostracion
 „con su V. Cabildo, quando
 „no le impelera el amor, y ef-
 „timacion à su Santo, y Apos-
 „tolico Instituto, le obligara lo
 „especial de su virtud, y santi-
 dad

„dad. El Ilmo. y Rmo. Sr. Dr.
 D. Carlos Bermudez de Cas-
 tro, Arzobispo entonces elec-
 to de Manila, dando el pesame
 al Guardian de este Colegio,
 dice, „ aver sido el P. Fr. An-
 „tonio Varon enteramente
 „Apostolico, à cuyo infatiga-
 „ble zelo, y santa predicacion
 „es deudor todo este Reyno
 „en todas sus bastas, y dilata-
 „das Provincias: no obstante,
 „(le persuade) debe sacrificar
 „muy gustoso su sentimiento,
 „à vista de las Honras con que
 „Dios premió sus Apostolicos
 „trabajos, pues debo assegu-
 „rarle (prosigue) que en el En-
 „tierro, y Exequias no he visto
 „funcion mas authorizada, de
 „mayor piedad, ni de mayor
 „concurso: explicandose Dios
 „con el fervor, y veneracion
 „de esta numerosissima Ciu-
 „dad, en que tambien me in-
 „teresè, asistiendo à ambas
 „funciones, y en una, y otra
 „hubiera hecho los officios,
 „pero quise tener los mirami-
 „entos al obsequio de este
 „Ilustre Cabildo. Su Vida fue
 „Santa, y assi fue preciosa su
 „muerte. Quiera Dios, que es-
 „te santo exemplo nos fervo-

„rize à su imitacion, para em-
 „peñarnos en su causa, y en
 „beneficio espiritual de las al-
 „mas tan necessario, tan de
 „nuestra obligacion, y tan re-
 „munerado de su infinita
 „Bondad. Este mesmo Ilmo.
 Dr. ya consagrado, al tiempo
 de dar su Aprobacion, en el
 primer Funeral se difunde en
 elogios, q̄ dictados de su gran
 prudencia, exaltan al Sugeto
 benemerito de tal pluma: y su-
 plico à la piedad lea, y cons-
 truya el elogio, que le apropria
 de San Gregorio al Grande
 San Basilio.

El Sr. Dr. D. Juan Igna-
 cio de Castorena, y Ursua, à
 quien como por escala subli-
 maron sus titulos, y meritos à
 la Mithra de Yucatan, apro-
 bando el sobredicho Sermon,
 apellida al V. Fr. Antonio
 „El Peregrino Misionero,
 „exemplar de la virtud, espe-
 „jo de la religiosidad, decha-
 „do de la mortificacion, cla-
 „rin, que llamaba al amor di-
 „vino, escuela de las virtudes,
 „magisterio de la vida, sobre-
 „escrito de la modestia, cami-
 „no de la penitencia, discipli-
 „na de la fè, candelero de las

„lucos Evangelicas. Despues, haciendo digno reparo de q̄ la Metropoli del Nuevo Mundo dedica el Panegyrico à la Santa Sede Apostolica en laminas estampadas en los moldes, y las sube à la mas elevada eminen-
 „cia en la Sacratissima Congregacion de Propaganda Fide, expressa esta elevada pluma, que es: „ suplicando à N.
 „ Santissimo Padre, Sucessor de S. Pedro, de las providencias, y en letras Apostolicas se abrevien los desseos de todo este Reyno en ver beatificadas las virtudes de este Religiosissimo Difunto, que assi lo aclaman todos los Pueblos de estas regiones, y lo pide à voces de su virtud la fama de la virtud de sus voces. El M. R. P. Lector Jubilado, y Ministro Provincial del Santo Evangelio Fr. Antonio de Harizon, regraciando al Guardian, que era de este Colegio, dice en una carta: „ que todas las demostraciones con que procurò se efectuassen el Entierro, y Honras de N. V. P. Fr. Antonio Margil, fueron un corto dife-
 „no à las muchas, que de con-

„ digno se merecia por sus re-
 „ levantes prendas, y fantidad
 „ solida.

El R. P. Maestro Juan Antonio de Mora, de la Sagrada Compañia de Jesus, tan conocido por su virtud amable, como por sus letras, no dudò escribir estas lineas en ocasion de la muerte de su amado Padre Fr. Antonio: „ Yo no puedo encomendarle à Dios, sino encomendarme con gran ternura à su santa Alma, para q̄ me favorezca con Dios, con aquel amor, y charidad, que en la tierra le debì. Lo mismo casi expressa el R. P. Pedro de Echavarrri, Cathedratico actual del Colegio de S. Pedro, y S. Pablo de Mexico: escribiò entonces al Guardian de este Colegio, y dice, „ no quiere omitir el dar razon de la muerte del Santo P. Fr. Antonio Margil de Jesus, no ya la mesma nada, como se firmaba, sino un mucho en la amistad de Dios, y de los hombres, porque piadosamente creo goza con relevantes premios de la vision clara del Señor. Y despues de suplicar se recojan las
 „ noti-

noticias para la Historia de su admirable Vida, dice: „ Yo confieso de mi, que ya me he encomendado en sus meritos, para que me alcance ser lo que debo.

El R. P. Maestro Francisco Xavier Solchaga, de la mesma Sagrada Compañia, que conocio al V. P. en Guatemala, entre muchos casos, que recopilò su cuidado, y van en esta Vida, escribe estos periodos, dignos de su piedad circunspecta: „ La universal conmocion, que causò en esta Ciudad su muerte, se tuvo por cosa mas q̄ natural, pues siendo Mexico tan grande, que se oculta en su bullicio aun lo mas sobrefaliente, y no aviendo morado nunca de assiento aqui el V. P. sino siempre muy de passo, fue tal la conmocion, y el concurso à venerar su Cadaver, y assistir à su Entierro, que no pocos dixeron, no aver visto jamas en Mexico igual concurso. No me acuerdo aver hablado de Fr. Antonio vez alguna con persona de sesso, y espíritu, (y he hablado muchas veces) que no lo vene-

„ rase por un Varon Apolto-
 „ lico; embebido todo en el amor de Dios, en la dilatacion de su gloria, en la salud espiritual de sus proximos, en el desprecio de si mesmo, en el exercicio de las mas heroicas virtudes, y en un continuo, è infatigable anhelo de servir à Dios, y aprovechar à las almas.
 „ Finalmente (dice, hablando de todos los sucesos, que me remitiò dicho R. P.) concluyo esta relacion con confessar lo que à mi mesmo me ha passado. Ha muchos años, que leyendo las Vidas de los Santos, y Varones Ilustres, me lamentaba de aver nacido en tiempo infeliz, y menos fecundo de Santidad: porque aunque en todos tiempos debemos creer, que ay, y ha de aver Santos en la Iglesia, pero mi lamentoto era, q̄ los de nuestro tiempo estaban ocultos, y no se conocian por tales, quando los passados, aun viviendo, los descubrian sus obras prodigiosas, sus heroicas virtudes, y sus grandes milagros. Mas despues que conoci al
 „ P.